Olimpíada Marianista Ortográfica 2025

Leer con atención la adaptación de la fábula “El ratón y el león” de Jean de La Fontaine. Luego marcar cuales son las palabras que tienen un error ortográfico.

Un león tomava una siesta al sol, recostado sobre la hierba. No era cualquier león, era el más grande de todos los que ayí vivían. Y el más poderoso. Mui cerca, un ratón lo espiava. No era cualquier ratón, era el más pequeño de todos los ratones. Y el más travieso: les había dicho a sus amigos que era capaz de bailar sobre el rey de la selva y salir coriendo antes de que lo atrapara. Justo cuando el león lanzó el primer rronquido, el ratón saltó sobre su sedosa melena. Pero antes de que pudiera dar un solo paso de vaile, una garra lo atrapó.

- ¿Quién se atreve a molestarme en mi siesta? – rugió.

El ratón, que había sido tan temerario hasta acía un momento, temvlaba aora como una oja.

- ¡Perdón, su majestad! Por favor, no me coma … Si me deja en libertád, le estaré eternamente agradecido – pidió arrodishado.

El león lo tomó por la cola y lo miró de cerca.

- ¿Y de qué me serviría tu eterno agradecimiento? Si eres tan pequenio y frágil – le preguntó el león.

El ratón se tapó los ojos, asustado. Pero unos segundos después, para su alivio, sintió la suave ierba bajo sus pies.

LIVEWORKSHEETS

- Esta vez te perdono. Pero tienes que prometer ser más prudente en el futuro. La melena de un rey no es teritorio de juegos – le dijo, y lo dejó ir. Con pereza, volvió a acomodarse sobre la hierba para seguir durmiendo. Sin enbargo, la travesura del ratón lo había despabilado. “Ay, debería haberlo devorado, por insolente …”, se dijo, malhumorado por no poder continuar con su descanso. “Será mejor que vuelva a mis tareas”, pensó. Y partió a recorer la selva nuevamente. No llebava mucho tienpo caminando cuando escuchó un crack devajo de su pata. Y un segundo después, una red lo levantó por el aire. ¡Había caído en una trampa! El rey rugió y luchó con todas sus fuerzas para liberarse, pero era inútil. La red era demasiado fuerte y resistente, no podía escapar. Pronto yegarían los cazadorres. ¡Estaba perdido!

Entonces escucho un ruido muy cerca, justo arriba de él. ¡Era el ratón! El más travieso. Pero tamvién el más valiente y agradecido de todos los ratones. Diligente, roía sin parar la red.

- ¡No se preocupe, su majestad! En unos minutos quedará livre – le dijo, sonrriendo.

Uno a uno fue ronpiendo los nudos asta que, por fin, la red entera cedió y el león cayó al suelo.

Juntos y libres, el raton y el león se perdieron en la selva. Moralega: Nunca desprecies ni subestimes a los demás. Incluzo el ser más débil y más frágil tiene habilidades que pueden sorprendenté.

Jean de La Fontaine

(adaptación)

LIVEWORKSHEETS